

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XL — NUM. 1.844

Bilbao, 9 de agosto de 1934

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

POSTURA DE NUESTRAS ENTIDADES

Vientos de fronda La actitud de los Ayuntamientos

A juzgar por las apariencias, el terrible complot por el que ha peligrado la paz en España ha consistido en la posición de los Municipios vascongados en relación con las acometidas de que viene siendo objeto el Concierto Económico, abandonado en manos de quien quiera cercenarlo por las actuales Gestoras.

Para nosotros no es este un descubrimiento, ya que de siempre hemos tenido una prevención justificadísima contra todo lo que huele a radicalismo del tipo del radical jefe de los efímeros, señor Lerroux. Por ello no nos extraña que desde Madrid se cometan ahora, con ministros radicales, tropelías que los Gobiernos anteriores no intentaron ni que los gestores radicalísimos que padecemos se sientan inmunes a la más liviana preocupación de defensa del régimen de nuestras provincias.

Pero el que ni el Gobierno ni los que dicen representar a la provincia den mayor importancia a los cercenamientos que viene sufriendo el Concierto Económico, no quiere decir que todo haya de pasar sin otras consecuencias que las manifestaciones más o menos desgarradas del señor Velarde y sus amenazas de poner en práctica en Vizcaya ese procedimiento que han sabido industrializarse los actuales gobernantes para arramblar con el dinero de los periódicos que no se avienen a «saber callar».

Vizcaya, y por extensión las provincias vascongadas, no es, como ha podido creer el Gobierno por indicaciones de sus representantes en esta región, una provincia de quinto o sexto orden, en las que, por no haber opinión, por no existir pulso, pueden cometerse toda clase de tropelías con absoluta impunidad. Mucho antes de que en Barcelona se atreviera el lerrouxismo a llevar a cabo aquella su célebre política de la cal, el cemento y las aguas, en Bilbao se habían ya saneado las Corporaciones populares y sus Ayuntamientos no podían, sin el peligro de verse cubiertos de vergüenza, hacer una administración como la que por entonces, más tarde y aun ahora mismo es la tónica del radicalismo. Y eso, señor Velarde, ocurrió en Bilbao —y de aquí irradió a todo el país vasco— por la acción del Socialismo, cuyos primeros representantes en los Municipios hubieron de enfrentarse y sacar a la luz pública las inmundidades de las taifas de caciques que hasta entonces habían convertido los presupuestos de los Ayuntamientos en suplementos de sus propios negocios: algo parecido a aquello de la cal, el cemento, etc.

Queremos decir que no es posible en las provincias vascongadas lo que en otros lugares ocurre, y aunque los radicales que hay en las Diputaciones, que no han sabido seguir la historia de todos sus predecesores en dichas Corporaciones —aun de los mismos gestores socialistas y republicanos que les precedieron y que tantas censuras hubieron de recibir de sectores que hoy se ven obligados, por la fuerza de la opinión, a enfrentarse con el Gobierno—, le oculten a éste y a sus representantes en las Vascongadas la verdad de lo que puede ocurrir; aunque se pretenda hacer callar a la opinión pública llenando la calle de fuerzas, lo cierto es que por debajo de unas apariencias de indiferencia se propagará rápidamente un movimiento de descontento cuyo término y consecuencias es difícil predecir.

Tenemos la obligación de exponer nuestra opinión sincera. Y ésta es la de que cuando no se sabe qué terreno se pisa y qué soluciones se pueden dar a los problemas, lo mejor es dejar el

campo a otro. Créanos el señor Velarde. Acariaciado por los nacionalistas a cambio de una condescendencia que rayaba en la lenidad, ha podido creer el gobernador de Vizcaya que no se le presentarían problemas de ninguna especie, ya que contaba con los nacionalistas como coro de la tragedia que quería desarrollar a costa de los socialistas y republicanos no afines a él. Para esto se accedía a cuanto pedían los diputados nacionalistas, aunque haya sido a cosas que el mismo firmante de la disposición haya tenido que reconocer que era injusta y haya recomendado, como abogado que es, se recurra ante el Tribunal de lo contencioso. De esta suerte se ha venido gobernando para acallar voces y allegar votos. Pero cuando llegan momentos como los que se viven en nuestra región en estos días, en que se palpa la tragedia que se presenta a nuestros Ayuntamientos, a los que se les merman ingresos con disposiciones como las relativas a los vinos y se les acrecientan las obligaciones con otras como las de Sanidad, no tiene que extrañar a nadie que vibren las provincias enteras y que, de grado o por fuerza, los que tan a gusto marchaban se vean obligados a adoptar posición de defensa de los intereses regionales, so pena de ser arrollados por las masas que les siguen.

Desde luego, podemos adelantar que el Partido Socialista de Vizcaya no necesitará del acicate de nadie para ponerse del lado de la conveniencia de los Ayuntamientos. Nadie con más derecho a ello; no otra cosa hemos hecho desde que nuestros representantes, cuando aún no había en el Municipio de Bilbao más que los dependientes de las dos casas comerciales que se disputaban la supremacía de Vizcaya, hubieron de entrar con la barredera por la gran escalinata central. Y ahora, al cabo de los años, si es preciso volveremos a emprender la misma cruzada en defensa de los intereses de toda la región.

De todo un poco

¿Serán los radicales?

Se ha celebrado el homenaje a los descubridores de América. Gracias a éstos el Gobierno Samper ha podido realizar el famoso contrato que pasará a la historia con el nombre de «El arroz y el maíz».

Infraganti

Dos curitas han sido detenidas por disfrazarse de mecánicas para sus correrías. ¿Irán a hacer penitencia?

Cuidado, niñas!

Nuestras muchachas bien, ante la amenaza del aislamiento con motivo del fomento de las costumbres fascistas, transigen con imitar a éstas, y así se dió el caso de Santa Marina, donde a una joven no le salió la cosa como quiso, teniendo que ser asistida la unida pareja en el Santo Hospital.

Cuidado, niños!

Continúan las autoridades arrebatando prendas a los jóvenes, a quienes desnudan de toda indumentaria que huele a socialista. Nos dicen que algunos guardias al quitar las camisas miran de manera arrobadora a los jóvenes camaradas.

Registros

Se están llevando a cabo registros domiciliarios en casa de muchos socialistas. No se molesten las huéspedes de Salazar, que nosotros llevamos encima todo lo que poseemos. Para convencerse de ello bastará con que nos registren.

MICROBIO

Sin duda, todos los federados de la U. G. T. han conocido por la Prensa las declaraciones hechas por el Comité nacional de nuestra Central sindical, a la que se ha concedido por todos la innegable importancia que encierra por la potencia de nuestras organizaciones, distribuidas por toda la nación.

Ahi tienen nuestros enemigos la contestación que la U. G. T. da a todas las campañas que se hacen contra ella. Ahi tienen la manera en que respondemos nosotros a los ataques de la burguesía, centrados hoy en la clase trabajadora de tendencia izquierdista y, preferentemente, en quienes pertenecemos a la Unión General de Trabajadores cuya potencia, seriedad y consecuencia es de sobra conocida.

Queremos —aunque de seguro que todos nuestros afiliados, así socialistas como sindicales, conocen ya la declaración de la U. G. T.— honrar nuestras páginas con este documento histórico para que quede en ellas constancia del mismo y con objeto de que quien quiera más adelante buscar en el pasado los sillares angulares del nuevo edificio social que tratamos de construir, pueda hallar uno de los fundamentales en nuestra colección.

Este documento, de inapreciable valor histórico, dice así:

«Reunido el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores de España, ha examinado la situación política y social que se está desarrollando en nuestro país desde que ocupó la Presidencia del Consejo de Ministros el señor Lerroux, y ha llegado a la conclusión de que jamás, ni aun en las peores épocas de la monarquía, se ha conocido divorcio mayor entre lo que el pueblo trabajador necesita y reclama con legítimo derecho y la obra que los Gobiernos vienen realizando desde el 14 de septiembre de 1933.

De trescientos quince días de Gobiernos lerrouxistas, doscientos veintidós ha estado el país sometido a un régimen de prevención o alarma. De los noventa y tres días de normalidad constitucional, sesenta corresponden al periodo electoral.

Los derechos de reunión y asociación están siempre a merced de autoridades cuya ley no es otra que servir los designios de la reacción. La política de normalidad, para los Gobiernos que vienen usufructuando el Poder desde septiembre de 1933, es: denuncias, suspensiones y recogidas de la Prensa obrera, especialmente «El Socialista», y la imposición de multas que oscilan de cinco a quince mil pesetas; clausura de Centros Obreros, declaración de ilegalidad de todas las huelgas, aunque se hayan cumplido los trámites exigidos por la ley; persecución y ensañamiento contra los obreros campesinos, que no han cometido otro delito que pedir trabajo y ejercer el derecho de huelga; prohibición de los actos de carácter obrero y protección descarada de la actuación monárquico-fascista; revolarización de los productos alimenticios y, como consecuencia, elevación de los artículos de primera necesidad, al mismo tiempo que se envilecen los salarios, en particular los de los obreros agrícolas; extensión del paro obrero, en tanto se aumentan los gastos en medidas de represión; derogación, de hecho, de la legislación que favorece a la clase trabajadora; destitución de los Ayuntamientos socialistas, cuya elección decidió el advenimiento de la República, etc.

Contra un régimen del terror blanco como el actual no sirven protestas platónicas. Por ello, el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores de España se limita a declarar estar dispuesto a procurar que la clase trabajadora organizada que representa realice el supremo esfuerzo para dar término con el régimen de excepción que vive la clase obrera, y recomienda a ésta la más estrecha unión para fines concretos y definitivos.»



Va llegando el momento, señores bizcarras. Hay que decidirse por el vado o la puente.

La realidad les dice ahora a ustedes bastante más que lo que nosotros pudiéramos decirles. Velarde, representante de un Gobierno a quien han sacado las fuerzas nacionalistas las castañas del fuego más de una vez, les da ahora la castaña. Y si las circunstancias se presentan hará que las fuerzas a sus órdenes les den más castañas.

Eso del Concierto, por muy económico que sea, le suena mal a Velarde. Sabe que hay que bailar según el toque y está de miedo de que la charanga se arranque por una marcha o por un galop...

Euzkadi conoce bien al gobernador. Tan bien como el gobernador a Euzkadi. Sólo que no les ha convenido a uno ni a otro descubrirse hasta ahora. Dentro de muy poco veremos lo que el periódico nacionalista dice de Velarde y lo que éste opina de aquél. El gobernador ya ha comenzado a soltarse el pelo y preparar el peine. Y a amenazar. Esas pesetas que se van a recaudar por el simpático procedimiento de las multas...

No lo dicen los bizcarras. Velarde mira mucho por los intereses del Estado y de la Beneficencia... ¿Y por nada más? Sí; por el principio de autoridad.

Quienes no creemos que se hallen muy satisfechos con esta postura que el nacionalismo se ve obligado a adoptar son sus diputados a Cortes. Esta postura de pugna puede ser perjudicial para determinados intereses, bien que esos intereses no sean los de la provincia, sino de algunos familiares o amigos o Empresas afectas a sus jacarandosas personas.

Porque si después de retirarse del Parlamento han de llegar a romper la relación directísima, aunque subterránea, que existe entre algunos de ellos y los nefandos Centros oficiales de Madrid, ¿para qué quieren ostentar tales cargos? ¿Tan sólo para cobrar las mil pesetas a fin de mes? Eso es bien poco.

La Gaceta del Norte, beatífica señora espectralista en exudar veneno concentrado de jesuita, decía en el número del pasado domingo que los ferroviarios de los Vascongados traen en las cestas de su comida «bollos para entretenerse».

Por una vez, siquiera, ha acertado La Gaceta. También «Celestina», personaje de quien copia todo lo que puede, ota inmediatamente esas cosas. Porque lo cierto es que los ferroviarios de los Vascongados han traído varias veces ya en sus cestas genunos «bollos» fabricados por ciertas reverendas madres y tiernísimas tortillitas de las no menos reverendas hijas de María.

La Hoja Parroquial de la diócesis de Pamplona hace diversas recomendaciones a los feligreses para que no se dejen arrastrar por el vicio.

La hoja de parrá, digo la Hoja Parroquial, trata de cubrir, tan sólo, las vergüenzas de sus mismos incondicionales. Porque si de veras tratara de cortar por lo sano no andaría con recomendaciones que sabe que nadie atiende, sino que iría radicalmente a la corrección por otros medios que los de la hoja de parrá... saben que serían eficaces.

Ejemplo, el de Santa Marina. No, hay hoja de parrá ni de parro... quia que lo tape, aunque han tratado de taparlo otras hojas: las de la Prensa.

Y aunque ande por ahí cierto cura diciendo que es una idlísima que eso ocurra en unas familias tan catolicísimas.

LIBRO DE ACTUALIDAD

«El Hogar de los Huérfanos»

Por P. Moisés S. Galí

Divulgación popular docente de los Orfanatos belgas, fundados por Emilio Vandervelde; en otros países y en España.

Precio: 2 pesetas

Pedido en la Administración de El Socialista, en los principales puestos de periódicos, quioscos y librerías.

De la patria chica

Empellones y puntapiés al «Legi-zarra»

Necesitado se hallaba el partido nacionalista vasco de buscar unos derrotos que estuvieran más en consonancia con las prédicas y los principios de la organización secesionista. Años y años han venido señalando las autoridades del partido las apetencias y los puntos de vista que interesaban a los vascos agrupados bajo la bandera nacionalista y años y años han procurado aglutinar los sentimientos y las emociones que despierta en el ser humano aquello que tiene relación más íntima con los primigenios balbuceos de su existencia. La organización nacionalista trabajó amistad con la impronta sentimental que trasciende del hombre del lugar, para prometerles un mundo de venturas y felicidades, siempre y cuando todos y cada uno de los adheridos se comprometieran a aceptar de plano las sugerencias que se les brindaba en nombre de unos mandatos de características raciales que, a su vez, se apoyaban en unos derechos de tipo histórico que los vascos, en el devenir del tiempo, fueron los primeros en desatender y descuidar. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que el nacionalismo vasco ganó para su causa buen número de adeptos en gracia a una pretenciosa campaña de reencarnación que se apoyaba en el plinto giratorio del «Legi-zarra». Quienes se ven influidos por los imperativos sentimentales acuden de bonísima gana a comulgar con los principios que encierra el «Legi-zarra» y, desde el instante que lo hacen, desean, para Euzkadi, el disco luminoso de la libertad. El partido nacionalista, por consiguiente, habrá de actuar fijando los talones en lo que pudiéramos llamar eje de su programa, que es, sin disputa, el punto que concentra los miles de sentimientos agrupados en la organización.

¿Cumplió el partido en el curso de su actuación política con las obligaciones y deberes que contrajo, «motu proprio», con el principio —el principio a un credo hay que traducirlo y relacionarlo con los actos que le son inmanentes— fundamentalmente básico de la organización y, por ende, con el que atrajo a sus cuadros a tantos y tantos amantes del «Legi-zarra»?

Es indudable que, a estas alturas, el nacionalismo vasco no ha encontrado todavía los modos y maneras correctos en que debió desenvolver su vida política. De haber dado con ellos a su tiempo y a su hora, se vería, en la actualidad, completamente desembarazado de los grandes errores que ha ido acumulando en el curso de su actuación. Pero como desde lejanos tiempos no han sabido las autoridades del partido imprimir a la organización una directriz justa y equilibrada que fuera fiel reflejo de la idea nacionalista contenida en el «Legi-zarra», nada extraño es que hayan desembocado con relativa precipitación en la región de los despropósitos y se hayan dado de bruces con la montaña de errores que fueron amontonando. Las causas de la nefasta política impresa por el nacionalismo vasco hay que buscarlas en la interpretación que las autoridades y mandatarios del partido dieron al lema «Jaungoicua» cuando polarizaron en él las esencias del catolicismo de los mercaderes del templo que, al emanar de Roma, escamoteó las fragancias contenidas en el cristianismo de las catacumbas y se postro, lloriqueando y trémulo, ante el poder de los magnates de la tierra y el egoísmo de los hombres sin conciencia. Siguiendo el camino tortuoso del nacionalismo nos encontramos con que, en el período de la segunda República española —el más atento a oír y parlamentar con las regiones— las autoridades del partido

cometen, en perjuicio exclusivo del «Legi-zarra», los errores de más bulto, hasta el extremo de situar a la organización y a los principios en situación peligrosísima. ¿Cómo se conciben las asistencias prestadas por la minoría parlamentaria sabiniana a los Poderes centrales en proyectos que ni de cerca ni de lejos tienen relación con la doctrina del «Legi-zarra» y cómo se explica el buen nacionalista que esa ayuda, traducida en votos, se le preste a una mayoría parlamentaria que es enemiga furibunda de las autonomías regionales y, por el contrario, le haya sido rotundamente negada a Gobiernos y parlamentarios que reconocían a nuestra región los mismos derechos e iguales deberes establecidos para Cataluña?

Es evidente que el nacionalismo vasco ha querido encontrar con la retirada de sus diputados, de la Cámara, una postura que le permita respirar con cierta holgura los aires del «Legi-zarra» y, además, volver con risa meliflora hacia sus amigos para decirles: «¿Veis cómo nosotros cumplimos «esencial y fundamentalmente» los mandatos de la más pura doctrina nacionalista?»

Pues a pesar de la estudiada y preconcebida actitud de los diputados nacionalistas tengo razones suficientes para decir que ese acto en sí no ha ganado la voluntad de un nutrido grupo de nacionalista sinceros y, tan no ha ganado, que, no pasando mucho tiempo, habremos de ver cómo se desprenden de la organización esos hombres que han bebido en la copa amarga de los desengaños. «Son muchos, muchos —musitaba alguno—, los empellones y puntapiés dados al «Legi-zarra». Es muy tarde para rectificar, suponiendo que la actitud de nuestros diputados y autoridades sea sincera, los descalebros cometidos».

ENE

DE BARACALDO

Como si tal cosa

Hace unos días denunciábamos en estas columnas un hecho, por el que se ponía de relieve la naturalidad con que un agente del señor gobernador presenció un escandaloso atropello. No lo hacíamos con la pretensión de que se nos atendiera, sino simplemente con ánimo de demostrar en qué manera cumple la autoridad cuando el atropello es un socialista y el mal servicio que en determinados casos tiene nuestra primera autoridad.

Eso no puede hacerse

En contraste con lo que dejamos señalado, y que mostrará hasta dónde nos existe la razón, y de cómo ese servicio informativo especial con que cuenta nuestra primera autoridad funciona con toda normalidad en cuanto que lo ocurrido pueda perjudicarnos, tenemos referencias de que se ha ordenado abrir una información contra un guardia de Seguridad y un agente gubernativo por no haber impedido que en el acto en que intervinieron nuestros compañeros Llopis y Prat se cantara «La Internacional».

Lo primero, la autoridad

El pasado domingo, cuando se dirigía de excursión a Santurce nuestro Grupo infantil, fué disuelto por la fuerza y arrebatados a los infantes pañuelos y cachabos, con la correspondiente detención de los compañeros encargados del Grupo, bien que para ser puestos en libertad prontamente. DEMOCRACIA MUY DE ACTUALIDAD. O SEA, EUFORIA.

Manejos fascio-mercantiles

A continuación damos una circular de la Comisión ejecutiva de la Federación de Auxiliares de Farmacia, en que se descubren los manejos del representante de la Casa «Bayer» en España.

Conviene que todos los socialistas y demás elementos antifascistas conozcan esos manejos para responder adecuadamente a tanta desvergüenza en el terreno comercial, que es donde verdaderamente habrá de causar efecto y, llegado el caso, en cualquier otro lugar de emplazamiento, pues no hemos de consentir que en nuestra nación se desarrollen las propagandas de los nazis en la forma en que las han hecho en Austria, por ejemplo.

Esta Ejecutiva pone en conocimiento de todas sus Secciones un hecho sucedido con esta Casa, que consideramos debe ser conocido por todos los federados para que obren en consecuencia.

Hace unos meses que la delegación madrileña de esta Casa cambió por completo, designando a un señor alemán para la propaganda farmacéutica, el cual, a la vez que trabajaba los productos, trataba de atraer hacia el fascismo a los compañeros auxiliares de farmacia que visitaba, encontrando en algunos casos la respuesta adecuada a su intromisión.

Como todos los federados conocen, el compañero Raimundo Tejerina hizo una intencionada caricatura, que oportunamente publicó en nuestra revista y que activó el enojo de la Casa «Bayer», hasta el extremo de retirar su anuncio de la revista.

Coincidiendo con esta baja, tuvo conocimiento la Ejecutiva que todos los anunciantes habían recibido una circular anónima invitándoles a darse de baja por la campaña francamente anticapitalista que venía sosteniendo. Inmediatamente de conocido el texto de la expresada circular, se dirigió una carta-circular a los anunciantes poniéndoles en guardia contra los propósitos turbios del autor o autores del anónimo, publicándose una nota con el título de «Para un batracio anónimo», apareció en el *Auxiliar*.

Teníamos más de una razón para sospechar que la mentada circular fue inspirada por la política que la Casa «Bayer» viene realizando en España, a la que tiene convertida en una colonia insular donde expende muy buena parte de su mercancía, y que lejos de corresponder a ella y al trato de favor que gozan como extranjeros, intervienen en la política de nuestro país y tratan de crear adeptos a un régimen de tiranía que tiene atomizado al proletariado alemán, al que han despojado de las conquistas logradas y al que diariamente tienen que rendir su vida bajo el hecha infamante de su dictador homosexual, inculto y sanguinario.

Posteriormente el referido señor ha visitado al director de la revista para gestionar un arreglo que él consideraba fácil y al que nuestro camarada puso como condición previa una rectificación completa de la conducta política de los agentes de dicha Casa y una declaración pública de la Casa «Bayer» de que ni se solidarizaba con aquella propaganda ni ellos defendían al fascismo.

Este señor quedó en informar a la casa que representaba, y, a pesar de haber transcurrido tres meses, aún no ha contestado.

La Comisión ejecutiva, informada de que esa campaña continúa practicándola, estima que es llegado el momento de que los auxiliares de farmacia respondan adecuadamente, y que las Directivas de las Secciones federadas cursen las oportunas instrucciones a sus afiliados para que tengan presente esta Casa y se abstengan, siempre que ello sea posible, de expender productos «Bayer», demostrando así nuestra repulsa a procedimientos inhumanos que tratan de introducir en nuestro país unos agentes extranjeros.

¡Ya están aquí!

Las huestes gilroblistas de Baracaldo, las más numerosas de la provincia por lo que se ve, han dado a la luz cuatro páginas de papel pomposamente tituladas *Boletín* y a las que en gracia y mérito al tufillo a incensario que despide les va mejor el de *Hoja Parroquial*.

Nos hemos rejociado un poco dando una ojeada al engendro. Y menos mal, en este primer número apenas si han sido insertas las magníficas enseñanzas que cabe esperar de las cultivadas y expertísimas inteligencias que forman en el baratillo cedita local. Esperemos, pues, a que los clarividentes y sumisos seguidores del nuevo «Mesías» hagan demostración de sus profundos conocimientos. Y de su alto espíritu de justicia. Porque estos modestísimos siervos de la sotanería traen — ¡nada

menos! — el designio de despertar en la clase trabajadora el espíritu de lucha y de reivindicación. Sin esas suicidas y enconadas diferencias, por supuesto, que esos socialistas establecen entre Capital y Trabajo. ¿Por qué ha de ser así, señor? Nada de lucha de clases. El obrero trabaja y el burgués y el clero recogen el fruto en gracia de Dios. Que para cuando el trabajador se encuentre necesitado o no tenga que comer ya está la caridad cristiana: unas bendiciones, un poco de sopa ligera, algo de ropa vieja, unas frotaciones en los «homólogos» y... aquí paz y allí gloria.

Mas no todo es catecismo y resignación en estos desinteresados y espléndidos suministradores de ropa vieja. Hay en ellos ánimo y disposición para la acción. Por Dios y por España, primero. Para la burguesía y el clero, después. Y si a pesar de esas ventosas quedara algo — que suponemos ha de ser bien poco —, ¡ah!, eso para los desvalidos. Así se comprometen al menos en su presentación, manifestando estar dispuestos a responder al mágico cornetín de llamada con un presente y adelante! No podéis haceros idea de los esfuerzos a que nos vimos obligados al llegar a esto del presente y adelante! Del golpe de risa que nos dió. Y es que nos vino a la mente el que hace algún tiempo y con ocasión de un ciclo de conferencias organizado por estos esforzados paladines de la dicha humana acudió — con ánimo de aprender, claro — a uno de esos actos un grupo de trabajadores que, ¡si serían curreles!, ante el maravilloso serafín terrenal que les iban describiendo no se les ocurrió cosa mejor que enarbolan unas vergas, ante las cuales quedó en ridículo el famoso Palma. Tal fué la carrera que emprendieron.

¡Adelante!... pero por don Gil, no tan deprisa. Porque no todos estamos en disposición de llevarnos una sofocina.

ZUBILETA

ORDEN SOCIAL

«¡Que no se altere el orden! ¡Que no se altere el orden!» claman los que temen un futuro movimiento obrerista encaminado a implantar una organización en el reparto del trabajo y de la riqueza.

«Pero ¿qué orden?, preguntamos nosotros. ¿Es que ha habido alguna época venturosa en que haya existido? ¿Acaso existe actualmente? Creemos, por el contrario, que impera en el mundo el caos más dramático.

«¡Que no se altere el orden!», dicen los felices burgueses, los señoritos vagos y los orondos clérigos... ¡Cristo! ¡Pero si sois vosotros los que lo habéis alterado! Sois los amantes del desorden, porque desorden es explotar al trabajador, vivir parasitariamente, consumir una gran cantidad de materia a cambio de una pretendida espiritualidad que a nadie convence.

Decid a los millones de obreros parados que paseen su miseria por el mundo que hay un magnífico orden que no debe alterarse; decidlos también a los obreros españoles que, por el enorme delito de defender sus derechos, han recorrido las carreteras castellanas a pie, descalzos y entre guardias; decidlos a los que han sido combatidos con gases lacrimógenos, y, sobre todo, decidlos a la mujer proletaria que arrulla en sus brazos al hijo hambriento y cubierto de harapos.

No; no os preocupa la alteración del orden social, puesto que sois sus promotores y beneficiarios. Lo que os preocupa es la Revolución social triunfante, con la pérdida de vuestros privilegios... y acaso de algo más, ya que a un estado de justicia resultaríais deudores en grado sumo. Pues bien; vosotros, y sólo vosotros, podéis evitar la Revolución. ¿Cómo? Desprendiéndos de vuestros privilegios, el peligro estará conjurado. ¿Véis qué fórmula tan sencilla?

¡Utopía! Utopía es pensar que el accionista de gran empresa ha de convertirse en trabajador por su propia voluntad; utopía es creer que el señorito balandrino o tennista va a tirar los pantalones y medias de sport y, después de afeitarse el ridículo bigote «a lo Hitler», se dispondrá a hacer algo útil; utopía es sospechar que quienes invocan profesionalmente y como anatema la frase bíblica «ganarás el pan con el sudor de tu frente», tengan el menor deseo de jugarla en primera persona. ¡Ah! Pero existe una utopía mayor aún, y es el creer que el obrero puede renunciar a sus reivindicaciones. No; no puede ni debe renunciar a ellas, y como sabe que no las ha de conseguir por la persuasión, ni siquiera por la vía legal, no le queda otro camino que el violento, que el revolucionario, para acabar con sus enemigos.

En la actual sociedad se incubía la tragedia; mas si de ella ha de surgir la justicia, venga cuanto antes. Aprestémos todos los socialistas a la lucha; pero no ilusos y precipitados, sino entusiastas y reflexivos.

CADAGUA

¿Es cierto, según nos aseguran, que el Juzgado ha entregado exhortos en blanco con objeto de que la Policía pudiera poner en ellos los nombres de las personas cuyos domicilios se deseara registrar?

Porque se nos dice que ha sido de esta suerte como se han hecho cacheos domiciliarios hace unos días en casas de socialistas.

Nuestras gestiones oficiales

Y V

El tiempo concedido para la resolución y entrega de los diez problemas propuestos fué de 80 minutos, y fueron aprobados y admitidos los aspirantes que resolvieron bien seis de los diez problemas propuestos y eliminados o no admitidos los demás.

A pesar de la sencillez y benevolencia del examen, los resultados fueron los siguientes:

Se presentaron 392 aspirantes. Resultaron admitidos 112 y eliminados los 280 restantes.

De estos 280, no admitidos la gran mayoría, eran jóvenes obreros de más de 14 años, y al preguntarse la causa de su falta de conocimientos de la enseñanza primaria, algunos alegaron haber abandonado la primera enseñanza a los 11 y 12 años, y la mayoría manifestaron que habían sabido antes el contenido del examen, pero que se les había olvidado.

Estos resultados ponen claramente de manifiesto, a nuestro juicio, la necesidad de laborar para que los muchachos que han de asistir a las dos Escuelas que regentamos completen la primera enseñanza sin abandonarla hasta los 14 años cumplidos, procurando asegurar al mismo tiempo, por todos los medios posibles, la continuidad entre la enseñanza primaria y las que se dan en las dos respectivas Escuelas, teniendo presente para todo ello el poco discernimiento de los muchachos por su corta edad, y también la ignorancia en algunos casos y en otros la negligencia de los padres de aquéllos.

En virtud de cuanto queda expuesto y con vistas a conseguir lo indicado, me permito rogarle someta a la consideración del Patronato de su digna presidencia, si usted así lo estima conveniente, lo que sigue:

1.º Que en los tableros de anuncios u otros lugares adecuados de las Escuelas de Primera enseñanza se dé publicidad permanente a las enseñanzas establecidas y que se vayan estableciendo en la Escuela del Trabajo y del curso preparatorio que funciona en la de Artes y Oficios, con mención de la finalidad de dichas enseñanzas y períodos de matrícula y exámenes.

2.º Que además de esta publicidad permanente, al final de cada curso y comienzo del siguiente de la enseñanza primaria el profesorado afecto a ésta aconseje, oriente y recomiende verbalmente a sus discípulos de trece años la conveniencia de que se matriculen y asistan por la noche al curso preparatorio que funciona en la Escuela de Artes y Oficios.

Bilbao, etc.—El Presidente.»

Fué siempre mi afán el que en Bilbao existiera una Universidad del Trabajo, y en ello puse todos mis entusiasmos, aun cuando estaba seguro de que tal empeño era superior a mis modestas condiciones, pero entendí que, sumando esfuerzos, podía llegarse a su creación.

A tal fin estudié las posibilidades, y teniendo en cuenta la existencia de la Escuela de Ingenieros enclavada en la Plaza de la República de Abando (Casilla), con terrenos colindantes en cantidad suficiente para la construcción de los pabellones «ad hoc», pertenecientes al Ministerio de la Guerra, para fundar la Escuela del Trabajo y Peritos Industriales, creando el gran grupo escolar de enseñanzas industriales, visité al compañero Laiseca, a la sazón presidente de la Gestora de la Diputación de Vizcaya, para recabar su ayuda, advirtiéndole la existencia de una moción de la Diputación solicitando que el Estado se hiciera cargo del sostenimiento económico de la Escuela de Ingenieros, y en ese caso la cantidad invertida por la Diputación y el Ayuntamiento de Bilbao en su sostenimiento se invirtiese en la Escuela del Trabajo y Peritos Industriales.

El camarada Laiseca, compenetrado inmediatamente del problema, aceptó la sugerencia, y convinimos en plantear el asunto en el Ayuntamiento de Bilbao, hecho que se llevó a efecto y aceptado en principio.

Estimando que el problema económico, de subvenir las necesidades de tal envergadura, necesitaba de más asistencias, dado el carácter provincial que se daba al proyecto, planté el proble-

ma ante la Federación Socialista Vizcaína para que aportaran su ayuda los Ayuntamientos de la zona fabril, con el fin de que todas las minorías socialistas lo plantearan en sus respectivas Corporaciones.

En uno de los Plenos celebrado por la citada Federación se debatió el asunto, y surgió la iniciativa del compañero Laiseca de redactar una moción que las minorías aludidas presentarían a sus respectivos Ayuntamientos. Laiseca hizo el modelo, pero no sabemos si hasta la fecha se ha hecho nada sobre el particular.

Como quiera que se había planteado una cuestión previa para la posibilidad de llegar a una conclusión, cual era la de que el Estado se comprometiese a subvenir los gastos de sostenimiento de la Escuela de Ingenieros, se realizaron gestiones cerca del Ministerio, además, y aprovechando una visita a esta capital del entonces ministro de Instrucción Pública, el camarada Laiseca le visitó para tratar de asunto tan importante, no pudiendo obtener una contestación satisfactoria.

Posteriormente se ha reformado la constitución de las Juntas de las Escuelas del Trabajo, limitando la representación obrera a un solo representante de los Jurados mixtos, cargo que en la actualidad lo desempeña el compañero Galván, habiendo cesado anteriormente el camarada Angel Lacort, por su designación de delegado de Trabajo, y posteriormente el compañero Felipe Serna y el informante, que representábamos a los Jurados mixtos de Metalurgia, Construcción y Mueble.

Cuatro palabras para terminar. Nunca he ambicionado cargos; más bien los he rehuído; he aceptado cuantos se me han conferido por disciplina, procurando cumplir lo mejor posible; pero no sería sincero sino dijera que me ha dolido grandemente el no poder continuar representando a la Unión en la Escuela del Trabajo, porque ha sido uno de los puestos en que mayor cariño y entusiasmo puse, y aunque en mi modestia nunca tuve pretensiones de ningún género, conozco perfectamente mi carencia de dotes intelectuales, creo que a ese cariño y entusiasmo se debe, en gran parte, el que en Bilbao funciona esta institución, que tanto puede favorecer a la clase trabajadora y a la industria en general.

Esta es la gestión realizada en la Escuela del Trabajo, concretada en términos que no tuvieran exceso de detalles, y, sin embargo, los ha interesantes, pero por no cansar más a quien leyere los omito, gestión que vosotros juzgaréis y con arreglo a vuestro criterio sancionaréis.

En el momento de cerrar este número recibimos un ejemplar del manifiesto publicado por el Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, que nos vemos imposibilitados de comentar.

Como se trata de un documento sumamente interesante, prometemos hacerlo la próxima semana.

Expulsiones

La Juventud Socialista de Las Carreras, en reunión celebrada el día 28 del pasado mes, acordó, por unanimidad, expulsar a Luis Sopelana Gallástegi por no haber hecho efectiva la deuda que tenía pendiente con esta Juventud, producto de la venta de nuestro órgano juvenil "Renovación".

El Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya, Sección Guernica, ha acordado, en asamblea, expulsar al compañero Eulalio Garay por no acatar las órdenes del Comité ejecutivo y por la campaña que venía realizando, sin causa justificada, contra el Sindicato.

Maniobras radicales

Ojeando días pasados la Prensa nos sorprendió una noticia que entraña cierta gravedad para un sector de la clase obrera. Se decía en ese suelto que la Diputación de Vizcaya había recibido un beslamano de su homónima vallisoleana invitándola a sumarse a una petición dirigida al Gobierno, en la que se pide nada menos que se suprima la intervención de los Jurados mixtos en los pleitos que puedan tener las Diputaciones, Ayuntamientos y los diversos departamentos del Estado con sus respectivos funcionarios. Y decía también — esto no debe extrañar a nadie, si se tiene en cuenta la filiación política de sus gestores — que la Diputación vizcaína se adhería a dicha petición.

Sólo ha sido necesario que los socialistas hayan abandonado el Poder para que a la sombra de la euforia radical intenten, falseando la Constitución, plasmar esa idea ignominiosa, a la que los obreros, por el mínimo decoro social que podamos albergar en nuestro espíritu, debemos oponernos enérgicamente. Esta actitud de los eufóricos es otra faceta de la labor que vienen efectuando los sayones del capitalismo contra la obra legislativa del mejoramiento social que realizó desde el Ministerio de Trabajo nuestro camarada Largo Caballero.

Actitud ilegal con la que se pretende dejar a estos obreros carentes de la inspección que realizan los Jurados mixtos y que sirven de contención a la avaricia desmedida de los patronos.

Es muy probable que pronto será secundada la actitud de la Diputación de Vizcaya por otras del resto de España. Por ello todos los obreros de esas entidades afectadas por ese falaz propósito, que pretenden convertirlo en realidad inmediata, deben reaccionar, oponiéndose de un modo firme a que prospere tan vil maniobra. Hay que estar alerta y vigilante de lo que se trama contra los Jurados mixtos. Quizás hoy no se decidan a suprimir de golpe y porrazo esos derechos que otorga la ley, porque sería una ofensa demasiado ruda para la clase trabajadora. Pero estamos persuadidos de que, de una manera velada, la clase patronal intentará hacer desaparecer este organismo de arbitraje o, por lo menos, laborará por cambiar su estructura y desvirtuar la esencia que le infundió el camarada Largo Caballero.

Hay, pues, que unirse, camaradas, de la misma manera que lo hacen esos patronos que dicen ser políticos y que son, en resumidas cuentas, lacayos vergonzantes al servicio de los Crescos que explotan al proletariado.

Unidos con esa solidaridad que sólo saben practicar los trabajadores haremos fracasar a nuestros sempiternos enemigos, al mismo tiempo que estos combates parciales servirán para templar nuestro ánimo en la lucha final que se avecina.

JOSÉ LUIS BENGURIA

Decisión heroica

La victoria o la muerte. He ahí manifestado el destino que nos aguarda a los obreros españoles.

O nos lanzamos a conquistar el Poder apelando a todos los medios — ya que otro camino no tenemos por estar todos herméticamente cerrados —, a perecer en la lucha si ello es preciso, o lógicamente, si no hacemos la revolución nuestros enemigos, republicanos o no, darán fin a la tarea que se han propuesto de destruir nuestras organizaciones políticas o sindicales. Eso no podemos tolerarlo de ninguna manera. Que se nos venza en la lucha (si de ello son capaces nuestros enemigos); que se nos destruya, que se nos mate o encarcele, puede ser fructífero y tener una justificación en la historia; pero que permitamos sin un gesto de rebeldía colectiva que el fascismo, con

pasos franco por parte del Gobierno, vaya enquistándose astuta y cautelosamente en el Estado, sería, además de cobardía, una traición injustificable.

Indiscutiblemente si en nuestro país no es llegado ya el momento propicio para el comienzo de la revolución proletaria por la serie de acontecimientos que embrollada y precipitadamente vienen sucediéndose, se acerca ese instante a pasos agigantados.

Para cuando llegue ese día es preciso que los obreros que militamos en partidos de clase, socialistas, comunistas o anarquistas, dispongamos el ánimo para que, despreciando nuestras vidas nos lancemos prestos a cumplir nuestro deber.

En estos graves momentos prerrevolucionarios tienen que cesar todas nuestras diferencias y todas nuestras discusiones, ya sean de tática ya sean de apreciación. Debe volver toda nuestra atención a la preparación y consecución de la victoria sobre la clase explotadora, que entre nosotros no hace distinciones, ya que a todos por igual se nos explota.

A pesar de ser uno de los jóvenes que más tarde han renunciado a las posibilidades democráticas dentro de la República, ya que nunca he creído que sin revolución más o menos violenta, pudiese emanciparse totalmente la clase trabajadora, quizá por tener un concepto elevado de ella y no hacer caso de tópicos, sino del verdadero significado de las palabras, no vislumbro en el horizonte del panorama político español otra salida de destrozamiento y aniquilamiento de la alta burguesía de nuestra nación, entronizada y representada en el Gobierno que preside Samper o en los que puedan sucederle, que la acción revolucionaria que dé al traste con toda la mecánica y todo el engranaje de esta sociedad, que de viciada que está ha empezado a corromperse.

Como puede apreciarse por lo anteriormente escrito, se comprenderá que por instinto soy refractario a la violencia; pero como buen marxista, profundamente materialista. Agotadas todas las posibilidades legales y democráticas, llegado que ha sido en nuestro país el punto álgido, el más duro y más dramático, como una fatalidad histórica a la que lo mismo en España que en el resto del mundo necesariamente tiene que llegar la lucha de clases y como la civilización y el progreso no pueden quedar estancados toda vez que al par el curso evolutivo de los pueblos caeríamos en un período de regresión, como desgraciadamente otros países han caído; y como no abrigamos la ilusión de que la burguesía va a aniquilarse a sí misma destruyendo sus cuadros y fuerzas coercitivas, sino que apelará a otros procedimientos y empleará otros nuevos sistemas de opresión, cual es el fascismo, por lo que encontramos necesaria e inevitable la revolución social que aniquile, destruya y termine de una vez y para siempre con este desigual e injusto sistema social que padecemos.

En estos trágicos momentos porque atravesamos, jóvenes y veteranos socialistas, obreros todos, preparemos el ánimo para tomar valientemente esta resolución: La victoria o la muerte!

MEU

¡Joven socialista! Lee y propaga LA LUCHA DE CLASES. Tiene una página juvenil que te interesa.

PUBLICACIONES

Programa mínimo del Partido Socialista, 0,05 pesetas uno. Estatutos de la Federación Socialista Vizcaína y de la de Concejales, 0,20 pesetas uno.

Los pedidos, acompañados de su importe, al tesorero de la Federación Socialista Vizcaína, San Francisco, 9 y 11.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1933:
Pesetas 175.610.943,92

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DE RESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao



EDITADA BAJO LA DIRECCION DE LA JUVENTUD SOCIALISTA DE BILBAO

Las Comisiones gestoras representan a la euforia. Los Ayuntamientos, al pueblo.

Hay una solución: el Poder íntegro para los socialistas

De los maestros

Luchar sin tregua

Por más que las persecuciones de la burguesía contra los socialistas revolucionarios sean impotentes para atajar la caída del régimen explotador e individualista; por más que ni las condenas de los tribunales, ni la venganza de los patronos, ni las predicaciones de la gente de sotana, ni el empleo de las bayonetas sirvan de nada contra el movimiento evolutivo que las fuerzas económicas engendran y que nos conduce al término de los antagonismos y a la vida de la solidaridad y la armonía; por más, decimos, que todos los medios que ponga en juego el capitalismo para salvar su existencia y detener el huracán revolucionario sean estériles, la consigna de los buenos socialistas, de los proletarios conscientes, de todos cuantos quieren que la guerra cese y la esclavitud concluya, debe ser hoy luchar sin tregua, batallar a todas horas, redoblar sus esfuerzos por desbaratar los obstáculos que impiden todavía a muchos trabajadores distinguir el verdadero, el único camino que les conviene seguir para ser libres y dueños de los productos por su actividad creados.

Es de todo punto innegable que la concentración capitalista, el desarrollo industrial, la aplicación a todos los ramos del trabajo de agentes poderosos tales como el vapor, la electricidad, la fuerza del agua, etc., son el impulsor de más fuerza que cuenta el Socialismo para realizar sus fines; pero eso, sobre no ser bastante a su definitivo triunfo, engendra a la vez terribles dolores para la masa obrera.

Bueno, muy bueno es para la jornada final el fenómeno económico que merma las fuerzas de la clase parásita arruinando a los industriales, propietarios y comerciantes que peor armados se presentan en el campo de pelea —el mercado— y que a la vez que hace esto reúne a los obreros dispersos en grandes fábricas y talleres; bueno es, por facilitar en más de un sentido la desaparición del sistema del salario, el empleo de las máquinas en el trabajo; buena también la plétora relativa de producción que abarrotaba los mercados y causa hondo quebranto y grandes trastornos en la clase dominante; mas para que esto y otros hechos económicos sirvan eficazmente a la obra revolucionaria necesitase que su alcance y consecuencias sean conocidos por los trabajadores.

Por otra parte, y como ya dejamos dicho, esos formidables auxiliares de la Revolución proletaria producen al presente a los asalariados extraordinario malestar y cruentas penalidades. La competencia reduce las huestes del ejército explotador, pero al propio tiempo empeora las condiciones económicas de los trabajadores; las máquinas aumentan considerablemente la

riqueza y ofrecen condiciones de bienestar para mañana, pero a la vez sirven para reducir los salarios, dar mayor extensión a la jornada de trabajo y producir excedente de brazos; la crisis económica, o sea el exceso relativo de producción, hace claros tremendos en las filas de la clase poseyente, mas también arrebató a muchos trabajadores todo medio de vida y aumenta la explotación y la esclavitud de los demás desheredados.

Ahora bien; el Socialismo, las fuerzas conscientes revolucionarias, por más que cuenten como el principal factor de su triunfo el desarrollo de los elementos productivos, la evolución económica que tiende a eliminar la contradicción que hoy existe entre el modo de verificar la producción y el modo de repartirla, no pueden, no deben por eso dejar de desplegar todas sus energías, todo su poder para que el lado malo que encierra el sistema burgués de producción desaparezca lo antes posible.

Precisa, interesa mucho que el mayor número de obreros se dé cuenta de cómo funcionan las leyes de esa producción, que tan terribles efectos causa en ellos; precisa, interesa muchísimo que tales efectos se contra-resten y amortigüen; importa y urge en alto grado que las etapas del período evolutivo, la fase que falta recorrer para excluir el término contradictorio, la causa del antagonismo de intereses, se abrevie cuanto se pueda.

Conseguiremos lo primero haciendo una propaganda incansante, llevando la semilla socialista a todas partes, lo mismo al campo que a la ciudad, al pequeño que al grande taller, a las minas que a los puertos; a todas partes, en fin, donde haya hambrientos, donde haya explotados, donde haya víctimas de la tiranía capitalista.

Alcanzaremos lo segundo manteniendo una viva agitación obrera, organizando los asalariados conscientes, haciéndoles pelear como clase en el campo económico y en el político, y reclamando vigorosa y económicamente las medidas o disposiciones que demanden con más urgencia las necesidades de los trabajadores.

Realizaremos lo tercero, esto es, acabaremos con la esclavitud económica de los productores, uniendo en apretado haz las fuerzas revolucionarias de todos los países —ya sean proletarios ansiosos de sacudir el yugo burgués, ya hombres amantes de la justicia y del bien común—, alistándolas bajo la noble enseña de la redención humana y lanzándolas contra las huestes del capitalismo en el momento que una circunstancia cualquiera favorezca la acometida.

Exige esto, como es consiguiente, grandes sacrificios, voluntad poderosa,

Diariamente apreciamos el derrumbamiento de un régimen que no puede solucionar los problemas económicos que se le presentan.

La muerte del sistema capitalista es inevitable; pero es el caso, además, en España, que aunque se pudiese prolongar la vida del enfermo, los gobernantes españoles no saben hacer ni la primera cura.

Las manifestaciones son bien claras, y se patentizan diariamente de una manera inequívoca: huelgas por intransigencias patronales, aumento de obreros parados, reducción de la jornada en fábricas y talleres, suspensiones de pago, quiebras, aumento de enfermedades por insuficiencia nutritiva, etc., etc.

Si nos fijamos en el panorama, lo vemos en toda la oscuridad que tiene: los días se suceden sin atisbar una solución. Por ello tenemos que estar decepcionados —por no decir indignados— y embargado nuestro ánimo, pensando si en España no habrá hombres de valía que resuelvan esta situación. Mas si leemos la Prensa, nos damos perfecta cuenta del papel que juega la fuerza armada en la vida pública y encontraremos la explicación.

Cuando la fuerza pública actúa en contra del pueblo, mandando callar sus voces con metralla, es señal que los gobernantes están usurpando un lugar que no les pertenece, pues los puestos de gobierno deben estar entre las personas más capacitadas de la nación.

Nosotros sabemos bien que existen personas capaces de resolver la situación. Esta solución tiene que ser socialista; por personas socialistas con gobierno socialista y métodos socialistas.

Personas que se tilden de socialistas y que no estén en el Partido Socialista no sirven; porque consideramos que en estos momentos el que no está afiliado al Partido o Juventud Socialista de socialista no tiene nada. En los momentos graves se necesitan las personas.

No se nos oculta las dificultades que se han de presentar a nuestro Partido en un movimiento de esta naturaleza, puesto que una sociedad no se cambia con la sencillez que un objeto de lugar. Edificar una economía no es cosa sencilla, pero tampoco difícil, si se tiene en las manos íntegramente el Poder.

Cuando se emplea la fuerza pública en contra de nosotros por protestar de no dejárenos exponer nuestro criterio, hacer propaganda de nuestras ideas, etc., se dice que lo que pretendemos es destruir. ¿Destruir qué? No hace falta ser muy lince, pero si tener buena voluntad, para darse cuenta que hay cosas —por caso, el régimen capitalista— que se derrumban solas. Que lo que nosotros predicamos es la solución de los problemas que tiene planteados el régimen burgués.

Triste misión la de las fuerzas coercitivas del Estado de hoy, que luchan contra los que queremos construir. Las del Estado de mañana lucharán contra los que quieren destruir.

Cuando hemos dejado escrito que se nos persigue por hacer propaganda de nuestras ideas, el optimismo se había apoderado de nosotros. ¿No se nos perseguirá por hablar de moralidades? Los cuervos se alimentan con los animales muertos; así los «eufóricos» viven cuando el régimen empieza su agonía. Que se apresuren, que la vida es corta.

Del momento

De Alianza Obrera

En Bilbao es cosa delicada, delicadísima, el hablar de posible Alianza Obrera, por cuanto hay que compulsar distintas opiniones y diversos hechos. Lo haremos sin otra finalidad que el comentario de un artículo.

Guiados de nuestro afán de unión haremos unas reflexiones, aunque no se nos oculta que será barrera infranqueable, por la serie de obstáculos que existen, el que nuestro deseo prospere. Hablemos de solidarios.

Al hablar de solidarios vascos nuestra primera palabra tiene que ser de repulsa, por cuanto todavía no vemos a través de sus dichos ni de sus hechos un programa que tienda a defender a sus afiliados, y si muchas, muchísimas calumnias en contra de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

Ahora bien; si esa fuerza obrera se alimenta con campañas de calumnias contra nosotros, las damos por bien empleadas, por cuanto no queremos que ningún obrero se muera de hambre. Nosotros necesitamos alimentarnos y ensanchar nuestra situación económica con mejoras arrancadas al pa-

trono, no a expensas de otros trabajadores.

No se nos oculta la diversidad de maneras con que se desenvuelven los solidarios vascos.

Sabemos que los dirigentes no son, principalmente, los que como tal se presentan, sino los que actúan entre bastidores. Los que dan cantidades —en forma de donativos— para favorecerles. Otros, aquellos que llevan en la sangre el servilismo, que hacen dejación de los bienes de esta tierra, por entender que así mejoran su situación en el cielo, los fanáticos, esos representan demasiado poco en la organización solidaria. Y por ello, ni con los unos ni con los otros queremos absolutamente relaciones.

El resto, que son mayoría, lo están, unos por ignorancia y otros por presión patronales. A los ignorantes es algo difícil enseñarles, por cuanto les prohíben, en buena costumbre católica, leer nuestra Prensa, y a los obligados sabemos que podemos contar con ellos en un momento determinado. He ahí el por qué no se debió tener relación con solidarios vascos.

Nueva Juventud

El domingo 5 del corriente, la Federación de Juventudes Socialistas de Vizcaya, en colaboración con la Agrupación de Arrigorriaga, procedió a constituir la Juventud Socialista en dicho pueblo.

En diversas ocasiones esta Federación trató de constituir la Sección juvenil en esta localidad, pero debido al reducido número de afiliados con que contaba la Agrupación, y de ellos la mayoría jóvenes, no lo hizo para evitar su desaparición, y como las circunstancias aconsejaban la constitución de la Juventud, puesto que un importante núcleo de republicanos de izquierda habían ingresado en nuestro Partido, se procedió a crear dicha Sección.

El camarada secretario de la Federación, al dar por constituida la Juventud, dirigió a los nuevos afiliados unas breves palabras haciéndoles saber las obligaciones que contraen al adscribirse a los organismos juveniles. Puso de relieve la necesidad indispensable de mantener la disciplina férrea, proverbial de nuestro Partido. Exhortó a la fidelidad en el cumplimiento del deber y a tener estrechas relaciones con la Agrupación.

actividad febril y mucha abnegación; pero todo eso debemos tener los socialistas revolucionarios, los que somos hoy la vanguardia del ejército proletario y peleamos por la causa más noble y más hermosa.

Luchar sin descanso, fieramente, contra la clase opresora y holgazana, es nuestra misión y debemos cumplirla con absoluta fidelidad.

(De un discurso de Pablo Iglesias)

Esta nueva Sección cuenta, en principio, con 56 afiliados.

Es de esperar que la labor de la nueva Sección juvenil de Arrigorriaga será todo lo fructífera que deseamos. Muy grande es el trabajo a ellos encomendado, puesto que este pueblo es reaccionario hasta la médula, pero su constancia allanará todas las dificultades que puedan tropezar en su camino.

¡Jóvenes de Arrigorriaga! Las Juventudes Socialistas de Vizcaya saludan con el puño en alto a la nueva Sección hermana diciéndoos: ¡Salud y Revolución! ¡Animo, y a elaborar la victoria de nuestros ideales!

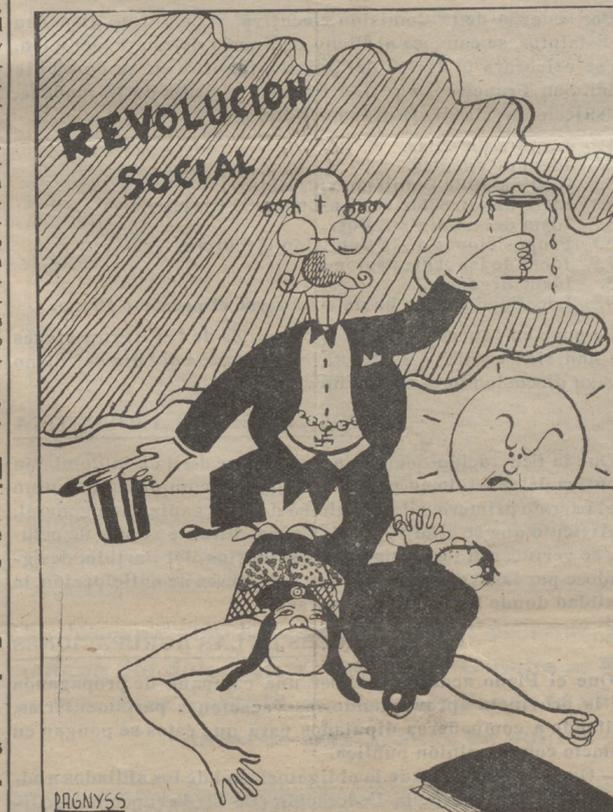
HIMNO DE LAS JUVENTUDES

Hijos del Socialismo, somos la fuerza del porvenir, contra el capitalismo debemos vencer o morir; luchamos por la buena causa: por la Revolución social; debemos combatir sin pausa hasta que triunfe la igualdad.

Injusticias, privilegios que hacen al hombre sufrir, ya se acaban, ya se acaban: los vamos a suprimir. En la lucha final que empezamos por el triunfo de la Revolución, Revolución, si es preciso que sangre vertamos será por nuestra emancipación.

Juventudes Socialistas, ¡adelante! Juventudes Socialistas, ¡hay que armarse!

BAJO EL SIGNO DE LA EUFORIA



Como en todas las épocas: mientras se desenvuelve la orgía de los de arriba y se hollan los derechos del pueblo, la nube avanza amenazadora.

Por fin, como se venía anunciado, el día 5 de agosto se celebró la concentración de "fuerzas" en Eibar.

Estas no fueron las que prohibió el M... de la Puerta del Sol, sino la que autorizaron las Juventudes Socialistas.

Guardias civiles y de Asalto, con coches, motos y ametralladoras, daban al pacífico pueblo eibarés el colorido de un "cuartel" en día de tormenta. Estuvieron solos.

Los ciudadanos eibarreses —en su mayor parte—, llevando consigo a las mujeres e hijos, se fueron al campo. Tuvieron un hermoso día.

Constantemente nos dicen que viene el "coco". Que conste que no nos dormimos.

El "coco", según los eufóricos-gilroblinos, son unos hombres con insuficiencia mental, que ganan ocho pesetas, tienen uniforme y otra cosa que no recordamos cómo se llama, pero que sabemos se usa mucho en la guerra... No hay por qué mentar la palabra miedo.

¡Ay! Que viene el "coco".

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 España, semestre Ptas. 4
 aña 8
 Extranjero, semestre 6
 aña 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
 De los artículos firmados responden
 sus autores y de los que no llevan
 firma la Redacción.

El Comité nacional de la U. G. T. declara:

"Contra un régimen de terror blanco como el actual no sirven protestas platónicas. Por ello, el Comité de la U. G. T. de España se limita a declarar estar dispuesto a procurar que la clase trabajadora organizada que representa realice el supremo esfuerzo para dar término con el régimen de excepción que vive la clase obrera, y recomienda a ésta la más estrecha unión para fines concretos y definitivos."



Rumbo al futuro

Sin opción a elegir

En varios trabajos publicados en nuestro querido semanario he tratado de demostrar, examinando el problema táctico que actualmente tiene planteado la clase trabajadora española, que para plasmar en tangible realidad sus aspiraciones solamente existe un camino: conquistar el nuevo derecho social por la Revolución. El problema no es nuevo; está en los clásicos del Socialismo —que muchos socialistas europeos habían olvidado— y está en la táctica del comunismo ruso. Pero el comunismo ruso cometió un grave error: querer dictar las revoluciones desde Moscú, desatendiendo las circunstancias de lugar y tiempo de cada país. En este artículo insistiré sobre el mismo punto. La importancia del tema lo requiere. Precisamos para vencer en la próxima batalla que el oportunista de ayer, el de la Revolución por el derecho, se convierta hoy, ante el imperativo revolucionario y por aquellas mismas circunstancias de tiempo y lugar, en un paladín del verdadero programa proletario; y para conseguirlo no regatearemos nuestro esfuerzo.

mo. Infinitos son los medios que puede emplear para que no lo consiguiéramos: o provocaría una insurrección, como lo hizo el Gobierno de Dollfuss en Austria para desalojar a los socialistas de la administración de Viena, donde tenían mayoría, o movilizaría a la pequeña burguesía de la industria, la agricultura, el comercio, etc., para instalar una dictadura fascista, como lo hizo en Alemania e Italia.

Con régimen parlamentario como Francia e Inglaterra, o régimen corporativo, como el que prepara Italia, la burguesía no renuncia a su dictadura económica y política. En España está ocurriendo otro tanto. Nuestras ilusiones republicanas del 14 de abril deben desvanecerse totalmente. El dilema no es ya monarquía o república; no hay más que un dilema, ayer como hoy, hoy como mañana: dictadura capitalista o dictadura socialista.

MIGUEL MAÑARICÚA

De cooperación

La Cooperativa Española de Casas Baratas «Pablo Iglesias» a todos los trabajadores

Estimados camaradas: Diferentes veces hemos tenido necesidad de dirigirnos a vosotros recamando vuestra atención hacia el problema de la vivienda. No necesitamos repetir argumentos que demuestran lo interesante que es luchar por demoler las chozas inmundas que habitamos la inmensa mayoría de los trabajadores españoles, levantando para sustituir las casitas higiénicas confortables y que lleguen a ser propiedad de sus moradores. El obstáculo mayor que dificultaba una acción eficaz en este sentido era los medios económicos para llevarla a cabo.

Nuestro compañero Edmundo Domínguez, secretario de la Federación local del Ramo de la Edificación, y al propio tiempo vocal del Patronato de Política Social Inmobiliaria, tuvo el acierto de proponer en el citado organismo se movilizaran hasta trescientos millones de pesetas en construir casas baratas. Al ser aprobada esta propuesta, emprendimos una extensa y activa campaña de propaganda por toda España con el propósito de que una vez se abriera el plazo de admisión de solicitudes no nos viéramos suplantados por las Empresas constructoras.

Es indudable que con esos trescientos millones y el crédito consiguiente por lo menos se podrían construir cien mil casitas, y durante muchos meses remediar la enorme crisis de trabajo del Ramo de la Construcción. La proposición del camarada Edmundo Domínguez va a pasar a ponerse en práctica. El Socialista del día 6 del pasado, número 7.931, en su segunda plana, da cuenta de la última reunión del Patronato, y dice:

«El Pleno, «autorizado por el ministro», ha designado la Ponencia que ha de articular la propuesta del compañero Edmundo Domínguez sobre la inversión de varios centenares de millones en casas baratas, «y además que se abra el plazo de admisión de solicitudes para obtener auxilios del Estado.»

Ante tal acuerdo, la Cooperativa Española de Casas Baratas «Pablo Iglesias» se propuso solicitar la mayor cantidad posible, por lo que os invita a ingresar en su seno con la urgencia que el caso requiere.

Compañeros: El tiempo apremia. Hay que preparar los proyectos y expedientes. Ocasión tenemos ahora de emanciparnos del insostenible casero. Si la indiferencia triunfa en vosotros, cometeremos la enorme responsabilidad de facilitar a nuestros enemigos un arma poderosa para agravar el problema.

Luchemos todos, trabajadores, para vencer al capitalismo en este aspecto de la lucha de clases.

Por el Comité nacional: el presidente, Manuel Vigil; el secretario, Vicente Hernández.



EL FASCISMO EN ITALIA

CONCLUSIONES

En el período de octubre de 1922 a julio de 1934 nada ha ganado Italia en el campo de la cultura, de la política y de la economía, que pueda justificar el fascismo. Por el contrario, ha perdido doce años.

Industrial y socialmente Italia ha perdido terreno. Para convencerse de ello basta con una breve visita al valle "dell'Oglio" y a las zonas industriales de Torino, Milán y Venecia para descubrir cómo la industria se halla paralizada.

En el arte y en la cultura Italia se mantiene penosamente sobre el nivel del año de 1922, pero la población es más pobre, menos efectivamente educada e incapaz de soportar cualquier movimiento cultural independiente que no esté subvencionado por el Estado.

La llamada "deflación" ha minado la estructura financiera bancaria del Estado, que sólo se mantiene en pie gracias a ulteriores y desesperadas medidas reactivas. El colapso, bajo el actual régimen, es solamente cuestión de tiempo.

A estas conclusiones ha llegado Hugh Quigley, director del Departamento estadístico del "Central Electric Board", de Inglaterra, en un artículo titulado "La bancarrota del fascismo", publicado en la gran revista norteamericana "Current History" que edita el "New York Times".

Aniversario

Primero de agosto

Días pasados se ha cumplido el vigésimo aniversario de la gran catástrofe conocida en la Historia con el nombre de guerra europea. Triste y doloroso recuerdo evoca este día. Triste, porque llenó de luto a miles de hogares, y doloroso, por sus terribles consecuencias.

Conviene que pensemos y hagamos un detenido examen de ella y nos preguntemos: ¿Qué ha sacado la Humanidad con esa matanza? La contestación no tardará en llegar diciéndonos: dolor y miseria. Y para esto miles de hombres se mataban allí, en el frente, con una furia y un salvajismo cual las propias fieras. Miles de esposas lloraban en su triste y desolado hogar la ausencia de sus maridos. Y miles de niños vagaban por las desiertas calles vestidos de harapos en busca del padre que se fué para nunca más volver.

Mi espíritu arde de coraje cuando paro mi mente a meditar todo esto. Siento ansias locas de gritar a los tiranos que promovieron la conflagración: ¿No os remuerde la conciencia el haber sembrado por el mundo el dolor y la muerte? ¿No os avergonzáis de haber lanzado a la lucha a hombres con hombres?

Antes de seguir adelante hagamos un breve bosquejo de cómo estalló la guerra europea.

Durante el período que media de 1872 a 1912 los gastos de armamento aumentaron de la siguiente forma en las grandes potencias:

En Alemania el 335 por 100; en Rusia el 214 por 100; en Italia el 185 por 100; en Austria-Hungría el 105 por 100; en Francia el 133 por 100.

Desde comienzos del siglo XX numerosas y pequeñas guerras anunciaban ya claramente la proximidad de la conflagración de 1914. La guerra de los Boers, la de Marruecos en 1905, la italo-turca en 1911 y la guerra balcánica en 1912 fueron las principales escalas que condujeron a la de 1914. Todos los signos lo indicaban claramente. Francia acordó la prolongación del servicio militar, Rusia aumentó las tropas, Alemania votó nuevos créditos militares e Inglaterra aumentó su programa naval. Y todo esto ante la más absoluta indiferencia de la Conferencia de la Paz de La Haya.

En 1914 la efervescencia subió de punto. En este estado se encontraban las cosas cuando una chispa desencadenó la inevitable tormenta. Y menos mal que esta guerra sorprendió a las naciones antagonistas preparándose, porque de lo contrario las consecuencias hubiesen sido aún mayores.

Como se ve, en esta guerra jugó el principal papel el egoísmo del capitalismo ansioso de ensanchar su dominio y apoderarse del mundo. Y para ello no reparó en arrastrar a las naciones a una guerra que tantos ríos de sangre costó. Trece millones de muertos es la aterradora cantidad de víctimas ocasionadas por el egoísmo capitalista. Trece millones de seres que yacen en los campos de batalla y que desde sus tumbas claman contra la maldita conflagración.

Veinte años han transcurrido desde aquella funesta guerra que arrastró a Europa a la ruina moral y económica, y una nueva guerra se cierne sobre el mundo sin que nadie recuerde aquellos años de angustia y de dolor. La guerra cruel y amenazadora avanza lentamente cual un negro fantasma. Y esto hay que evitarlo sea como sea. ¿Basta para ello la Conferencia del Desarme? No. Hoy, como ayer, las Conferencias de la Paz no han hecho nada por evitar las guerras. Al contrario: con la mayor indiferencia han visto armar-

se a las naciones. Con la mayor indiferencia han visto también crecer los inventos guerreros. Es, pues, necesario una acción conjunta y constante de todos los que de veras sientan las ideas pacifistas contra la guerra. Se deben intensificar los mítines y propagandas pacifistas, hasta llevar al convencimiento de los hombres lo inútil de las guerras.

Meditemos todos en este 1.º de agosto lo que fué aquella guerra y al mismo tiempo dediquemos un recuerdo al gran patricio socialista y entusiasta pacifista Jaurés, que murió por defender con noble tesón tan hermosas ideas.

LUCIO PÉREZ VILLA

Los obreros del mar

La Federación del Transporte, Pesca e Industrias Marítimas crea una nueva Federación Provincial.

Una de las muestras de las grandes actividades sindicales que esta organización despliega por los puertos del litoral español, es la tercera Federación Provincial que en virtud del acuerdo de su pasado Congreso de la Federación del Transporte, Pesca e Industria Marítimas de España se ha creado recientemente en Santander.

Los temas de la situación general de los obreros portuarios, marinos, personal de emigración, de los pescadores y conserveras, fueron los cuatro puntos fundamentales que sirvieron de orden del día para que resultara laboriosa la gestión de los delegados de los representantes de los Sindicatos marítimos de la provincia «La Naval». Trabajadores del muelle, Trabajadoras del muelle, Patrones de cabotaje, Habilitados, Fogoneros, Tráfico del Puerto, Prácticos, Estibadores de Santos, Conserveras, Pescadores y Fogoneros Habilitados de «La Hélice», de esta última localidad; Pescadores de «El Progreso» y Conserveros de ambos sexos de San Vicente de la Barquera; Conserveras y Pescadores de Castro Urdiales; Pescadores y Conserveros de Laredo; Pilotos, Capitanes y Maquinistas y Radiotelegrafistas del puerto de Santander.

Por la Federación del Transporte Marítimo asistió su secretario general, camarada Vidal, quien aprovechó su breve estancia en dicho puerto para explicar una interesantísima conferencia, sirviéndole de base los cuatro puntos del orden del día; en ella se abordaron los distintos problemas que afectan a los trabajadores del mar y hoy tramita la Federación de la Industria en los distintos organismos oficiales.

Se espera mucho de esta recién creada Federación Provincial a juzgar por el entusiasmo desplegado por los delegados asistentes, que representaban más de 3.500 trabajadores de ambos sexos de todos los sectores de la industria en la provincia.

Son tres ya, pues, las Federaciones provinciales constituidas, siendo la primera en cumplir estos importantes acuerdos, Asturias; la segunda, Galicia, y la tercera, la Regional Montañesa.

El proletariado del mar es uno de los sectores más necesitados de coordinación en sus programas y elementos de defensa. A juzgar por el impulso que está tomando esta Federación, ha de ser con el tiempo una de las más importantes que en su seno ha de contar la Unión General de Trabajadores.

Federación Socialista Vizcaína

Por acuerdo de la Comisión ejecutiva, y conforme disponen los Estatutos, se convoca al Pleno ordinario de esta Federación, que se celebrará el día 12 del próximo agosto, en su domicilio social, San Francisco, 9 y 11, a las diez y media de la mañana, con sujeción al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de cuentas.
- 3.º Gestión de la Comisión ejecutiva.
- 4.º Idem del director de «La Lucha de Clases».
- 5.º Idem del administrador.
- 6.º Proposiciones de la Comisión ejecutiva.
- 7.º Idem de las Agrupaciones.
- 8.º Idem urgentes.
- 9.º Localidad en que ha de celebrarse el próximo Pleno.

Se pone en conocimiento de los Comités de las Agrupaciones que han sido enviados la Memoria y el orden del día del Pleno para su discusión por las asambleas.

PROPOSICIONES DE LA EJECUTIVA

Que la Federación Socialista Vizcaína se dirija a la Comisión ejecutiva del Partido en petición de que se cumpla lo dispuesto en el párrafo primero del artículo 63 de la Organización general.

Artículo que se cita: "Cada dos años, durante el mes de octubre, se verificarán los Congresos ordinarios del Partido, designándose por las Agrupaciones, con tres meses de anticipación, la localidad donde hayan de celebrarse."

PROPOSICIONES DE LAS AGRUPACIONES

Que el Pleno acuerde realizar una campaña de propaganda por la provincia aprovechando las vacaciones parlamentarias, invitando a compañeros diputados para que éstos se pongan en contacto con la opinión pública.

—Que el Pleno acuerde la obligatoriedad de los afiliados a adquirir los Estatutos de la Federación (De la Agrupación de Ortuella.)

Que el Pleno acuerde dirigirse a la Comisión ejecutiva del Partido en el sentido de que a la vista de lo que viene ocurriendo en la política nacional, cuya analogía con lo sucedido en Alemania y Austria es evidente, la preocupación del Partido quede centrada en la conquista del Poder político para la clase trabajadora. (De la Agrupación de Durango.)